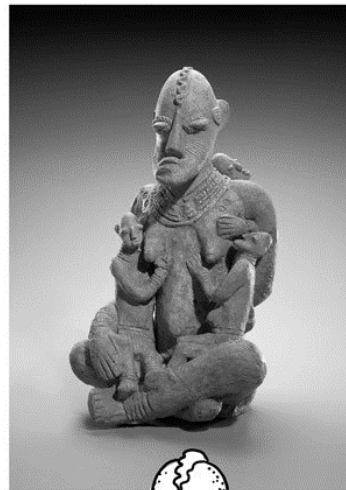
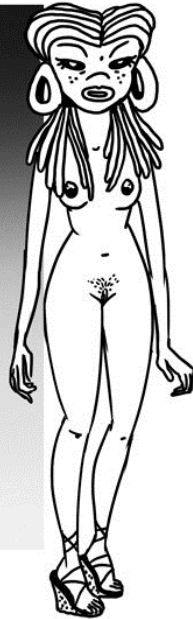


Statuette of Michoacan  
Mexico  
Fertility goddess associated



Ceramic rattle from Jalisco, Mexico, shaft tomb tradition/Teuchitlan Tradition, 100 BCE-200 CE



# V.A.L.I.S.

SISTEMA DE VASTA INTELIGENCIA VIVA

2024

*Sofía Moreno – Madrota del arte contemporáneo*

*Rojo Génesis – Madrota del terror transexual*

## V.A.L.I.S. La madrota de la erótica translébica cyborg vs el terfismo

### *Notas transexuales hacia una transexual futurista*

En los ochentas, específicamente en 1982, nació la artista Valis Ortiz, en Monterrey. Autora de “TerfsRNazis” y dibujante nortehña que apostó en el translesbianismo *cyborg* un antídoto ante un mundo de transfobia y machismo. Creadora de un mundo donde visiones futuristas de muñecas transfemeninas son exquisitamente reflejadas con sensualidad y precisión. Madrota del fanzine *transfemme*, quién conceptualizo en el cómic e ilustración, la estética de lo lébico y trans a través de la ciencia ficción y prehistoria de la inteligencia artificial. Algo poco explorado hasta entonces. La figura de la madrota o matrona, en el arte *transfemme* y en general la vida transexual, es aquel rol que tienen mujeres trans en sus comunidades. Mismos roles que les ha costado exilio, señalamiento y un caminar solas para que muchas otras de atrás puedan pasar junto con otras ahora.

En nuestra opinión nadie como Valis Ortiz aka Manitas Nerviosas ha mostrado tan bien la erótica transfemenina en cómics, fanzines, acuarelas y dibujos. Antologías de dibujos y cómics como Derrame (2013), LILIN (2015) y RIP M.O.U (2021) dejaron un entredicho sobre su práctica de autopublicación, pues la última producción fue un manifiesto de aquello que se rescató desde una perspectiva arqueológica sobre “revisitar y sacar a la luz dibujos y cómics que sobrevivieron al incendio”. Un incendio detonado y apagado por ella misma. En su imaginario visual podemos encontrar seres de una nueva mitológica, tecnología y ecosistema transexual (fármaco-reinas y poliméricas), corporalidades transfemeninas violentamente intervenidas, *cyber* ninfas y personajes que hoy encajarían perfectamente en lo que conocemos como terror transexual. Un eje estético que trazo una genealogía de la producción hecha por mujeres trans en México.

Su vida algo hermética, muy perfecta pa’ ser narrada en cómic; su carácter rebelde, de translesbiana villana protagonista de un cómic de ciencia ficción, creadora de sonidos sublimes, pero también dispuesta a echar desmadre con su círculo más cercano, lo sensual y futurista de su trazo perfecto casi invocando lo fantasmagórico de una realidad transodiente, incorporó la *transfemme* villana del mundo *queer* en sus ilustraciones, acuarelas y bocetos sin miedo a presentarse ante los dogmas patriarcales sino poniendo siempre en el centro la transexualidad y en sus fantasías un derroche de erotismo violento y a la vez sensual. Además, trabajaba como directora de

fotografía. Era una cineasta del *TransNoir* siempre refiriendo constantemente a la iluminación, componiendo las escenas de esas noches frías de la gran Tenochtitlan.

El trabajo de Valis es uno de muchos reflejos de la cultura transfemenina y la importancia de la práctica arqueológica entre mujeres trans. Realmente creemos que habrá muchos más textos sobre su trabajo y todos sus alter egos: Valis, Manitas Nerviosas y M.O.U. Sin embargo, es de total relevancia hacer énfasis en que estamos en un momento histórico donde tenemos más mujeres trans hablando, escribiendo y haciendo archivo de otras mujeres trans.

Por el momento, estos documentos lébicos de la villana transexual son un pequeño reflejo de su carácter juguetón e imponente. Al que muchos describen como violento. En estos documentos, podemos ver descripciones de castigos que recibían aquellas mujeres que salían de la norma y estructura social en el cuál debían permanecer siempre esclavizadas.

Su conceptualización y problematización es un reflejo de la sociedad mexicana doble moralista y religiosa. Una sociedad siempre precursora en cómo castigarnos y a la vez violentamente consumirnos, sin preocuparse de que los hechos fueran fetichistas y luego su acción asesinarlos. El hecho de que ella eligiera la villana y el sado para representar a sus musas y autorretratos demuestra su constante romance con la transexualidad y lo *femme*. Es a través de sus ilustraciones y en particular el cuerpo en constante estado de transición que conversa con sus alter egos, que exploran su encarnar como trans y lesbiana.

No es sorpresa que a estas alturas en el arte contemporáneo, y sobre todo en estas fechas de *art cis week*, la participación de mujeres trans es nula o minoría. Pero tampoco es sorpresa que a la par se esté haciendo uno de los proyectos de arte contemporáneo más caros en torno al transfeminicidio en Londres por una artista que no es mujer trans, ni quien está en primera fila de este genocidio tipificado como transfeminicidio. La estética del transfeminicidio es un recurso que ha despertado demasiado deseo y excentricismo en el arte mexicano. Mientras suceda esto, para es de total relevancia exaltar y dramatizar que se está empezando a tomar los medios y socialización de recursos donde mujeres trans piensan, escriben e investigan de ellas mismas y de otras mujeres trans de su entorno.

Ciudad de México, 2024